

—Puede ser.—¡Famoso cuento!
 Tengo tan buena la vista
 que alcanzo hasta lo más lejos.
 —Quizás será ilusión óptica.
 —¡Qué óptica ni qué camuesol!
 Pues ¿por qué dudáis, decidme?
 —Aglauro, dudar debemos
 de todo.—¿Cómo de todo?
 —Lo dicho: ni más ni menos.
 —¿Y vos dudáis que me veis?
 —Sí, amigo; dudarle debo.—
 Calló Aglauro, pero al punto
 sonó un amoroso beso
 en la mejilla de Cloe.
 Violo Pirro, y hecho un fuego
 —¿cómo,—le dice,—traidor,
 tenéis tal atrevimiento
 de besar á mi mujer?
 —Corregid, Pirro, ese aserto
 y decid: *me ha parecido*....
 —¡Qué corregir ni qué cuerno!
 ¡Si lo he visto con mis ojos!
 —De todo dudar debemos....
 Quizás será ilusión óptica....
 —Idos noramala luego
 de mi vista, y entended
 que si en las aulas defiende
 mi sistema, de otro modo
 en mi casa me gobierna....

La pulga á la abeja:

....Suerte dura
 es, amiga, comer el pan de llanto
 y en triste habitación vivir reclusa.
 Mas yo, viva, risueña, suelta, alegre
 brinco y salto; su ruda faz adusta
 jamás me muestra el ímprobo trabajo;

mi alimento es la sangre dulce y pura
 de las damas. ¿Qué más? Lope de Vega
 tuvo aun mi misma muerte por fortuna.

De *El coyote y la zorra*:

Érase este coyote un gran monarca;
 de todos los coyotes totonacos
 el más astuto y hábil, el más diestro
 en buscar el pan nuestro cotidiano.
 No le arredraba ni con dos navajas
 el más valiente y presumido gallo,
 ni el llanto de las damas,—las ovejas,—
 lo movía á compasión por ningún caso,
 y no obstante sus barbas respetables
 se engullía muy aprisa á los chivatos.
 Pues este gran señor, por consentir
 á los ruegos de todos sus vasallos,
 casarse resolvió, y á este fin manda
 á dos coyotes plenipotenciarios....

Sus epigramas no son muy graciosos, pero tienen bastante sabor de costumbres locales. Así, de las literarias:

¿Por qué ni una sola vez
 lee Suárez un poeta hispano
 y muestra tanta altivez?
 Porque olvidó el castellano
 y aun no babosea el francés.

—Dí la verdad sin pasión:
 ¿no imito en mi estilo todo
 al viejo Teyo Anacreón?

—Digo que á la perfección,
 si no en lo poeta, en lo beodo.

A veces muestra encono contra los europeos:

—¿Por qué el asiático tanto
 los cuernos, dime, aborrece,

y el culto europeo parece
que tiene en ello su encanto?
—¡Que esto no sepas, Lidoro,
que hasta los niños comprenden!
¡No sabes tú que descienden
de Europa y de Jove-Toro!

La mayoría de los epigramas va contra las mujeres,
á veces de manera desagradable:

Dijo uno que la mujer
á misa va por pasearse,
por chismear á confesarse,
y á comulgar por comer.

Sus letrillas satíricas é *invectivas* tienen el mismo
carácter y defectos que los epigramas y fábulas.

La obra mejor versificada de Moreno es su canto
La batalla de Roncesvalles, breve pero con pretensio-
nes épicas desde su entrada virgiliana:

Las armas canto y el varón hispano,
el carpiense Bernardo siempre invicto,
que al gran Roldán de sobrehumano aliento
el polvo en Roncesvalles morder hizo.
Tú ¡oh musa, del Olimpo habitadora,
Caliope excelsa! baja al ruego mío,
y en mis versos derrama la elocuencia
y el sacro fuego que al cantor divino
del hijo de la diosa, fuerte Aquiles,
libró de eterno, vergonzoso olvido.
Carlomagno, ceñida la cabeza,
en cien batallas, de laurel altivo,
miraba con placer libre al de Italia,
domeñando al lombardo, y ya sin brío
al soberbio sajón, en guerra duro....
Mas Alecto, furiosa á tal designio,

viendo de su enemigo el sacro triunfo,
en las hondas cavernas del Cocito
se pone en pié: las órbitas sangrientas
de sus ojos lanzaban fuego vivo....
Revuelve en su cabeza mil delitos
y pensamientos de hondo luto y llanto....

Menos animado, pero á ratos robusto, es el poema
El destino del pecador; y lo mismo puede decirse de las
odas religiosas y políticas, en las cuales se advierten,
además, grandes incorrecciones. Una de ellas es en
elogio de Iturbide, á quien vuelve á celebrar en la
oda (que sólo es una, aunque en la portada del folle-
to dice *Odas*) á la libertad mexicana.

CONSULTAR: Pimentel, *Historia de la poesía en Mé-
xico*, cap. XIX.

PABLO MORENO.

Pedagogo.

El yucateco D. Pablo Moreno gozó de fama local
como maestro y lo fué de personajes como Zavala y
Quintana Roo. Nació en Valladolid de Yucatán el 23
de Enero de 1773; estudió en el Seminario de San Il-
defonso, de Mérida, y más tarde obtuvo allí cátedras
de latinidad y filosofía: fué el primero que enseñó allí
metafísica moderna y propagó nociones nuevas sobre
derecho (era lector de Bentham, Filangieri, Benjamin
Constant). Fué procurador de indios, nombrado por el
capitán general de Yucatán D. Benito Pérez; y bajo la
República desempeñó los cargos públicos de alcalde de
Mérida, secretario general del gobierno (en dos oca-
siones), diputado provincial y miembro del Congreso
Constituyente.

La Legislatura del Estado de Yucatán le concedió

en 1832 una pensión vitalicia. Murió en Mérida el 10 de Septiembre de 1833.

Se dice que escribió varios opúsculos, relativos principalmente á Yucatán; pero sólo se publicaron unos cuantos, entre ellos un artículo de observaciones sobre el *Quijote*. Se recuerda también, como trabajo estimable, su defensa de Nording de Witt.

CONSULTAR: Biografía escrita por Zavala; *Ensayo histórico*... del mismo, tomo I, pág. 123; José María Tornel, *Reseña histórica*, 1852, pág. 43; Sosa, *Mexicanos distinguidos*; *Museo Yucateco*, Campeche, 1841, págs. 16, 147, 281; tomo II, 1 á 15, 41 á 46.

JOSE MARIA MUNIVE.

Escritor religioso.

Nacido en México; presbítero; capellán del Monasterio de religiosas de la Encarnación, en México. Publicó, según Beristáin, un *Breve resumen de la vida de San Felipe de Jesús* (México, imprenta Jáuregui, 1802), y una *Carta edificante* sobre la vida de la Reverenda Madre Inés Josefa del Corazón de Jesús, religiosa del Convento de Carmelitas descalzas (México, 1805).

CONSULTAR: Beristáin.

PABLO MUÑOZ DE CASTRO.

Escritor religioso.

Fué nacido en esta capital, empleado en el Ensaye Mayor de Moneda, y autor de dos devocionarios, uno á la Virgen (1804) y otro á San Bonifacio (1805).

CONSULTAR: Beristáin.

FRAY ANTONIO NARVÁEZ.

Orador sagrado.

Franciscano; misionero apostólico del Colegio de *propaganda fide* de Querétaro; examinador del Obispado de Durango. Publicó, según Beristáin, un *Sermón* sobre la exaltación de la Cruz (México, 1802).

CONSULTAR: Beristáin.

FRAY JOSÉ NAVA.

Orador sagrado.

Mexicano; franciscano, predicador general de su Orden, lector jubilado, regente de estudios en el Convento de Durango y custodio de la Provincia de Jalisco; examinador sinodal de los obispados de Guadalajara y Nuevo León, y asistente para las oposiciones á canonjías en la Catedral de Monterrey. Publicó, según Beristáin, *Sacrificio de obras y de palabras* ofrecido á Dios por los franciscanos de Zacatecas en 26 de Octubre de 1786 (México, imprenta Jáuregui, 1790) y *Elogio fúnebre* de Juan José Yandiola, del Orden de Santiago, teniente coronel de ejército y comandante de dragones en Nueva Vizcaya,—hoy Durango (México, imprenta Jáuregui, 1802).

CONSULTAR: Beristáin.

MANUEL OMAÑA.

Escritor religioso.

Nacido en Santiago Tianguistengo, pueblo perteneciente á la Diócesis de México; hermano del Obispo de Oaxaca Gregorio Omaña (†1800); fué rector del Seminario Tridentino, del cual había sido alumno; doctor y catedrático de teología en la Universidad de México; cura de Cuernavaca, y cura y canónigo magistral de la Catedral Metropolitana. Fué, con el Dr. José Patricio Fernández de Uribe (1742-1796), censor del sermón predicado por Fr. Servando Teresa de Mier sobre la Virgen de Guadalupe.

CONSULTAR: Beristáin; *Colección de documentos...* de Hernández y Dávalos, tomo III, págs. 80 á 112.

IGNACIO ORILLA.

Orador sagrado.

Don Ignacio Orilla fué cura párroco de Tepalcatepec en el partido de Apatzingan.

Publicó un *Sermón de Gracias en la Jura de la Junta Central de España é Indias* (México, Arizpe, 1809).

CONSULTAR: Beristáin.

FRAY JOSÉ MARÍA DE ORRUÑO
IRASUSTA Y URANGA.

Orador sagrado.

Mexicano; predicador, de la Provincia de San Diego (franciscanos descalzos); guardián del Convento

de Churubusco. Beristáin le llama «acérrimo enemigo de los filósofos modernos y celoso declamador contra los revolucionarios de su patria»; dice que publicó un *Sermón panegírico—moral*, pronunciado en la Catedral, en la fiesta de desagravios mandada instituir por Felipe V (México, imprenta de Benavente, 1814); otro Sermón predicado el 2 de Febrero de 1814 (México, Benavente, 1814); y otro con el título *¿Para qué sirven los frailes en el mundo?* predicado al Capítulo provincial de la provincia de San Diego (México, 1815); lo reprodujo Hernández y Dávalos en el tomo V, doc. 179, de la *Colección de documentos para la historia de la guerra de independencia*. Otro aún, existe en la Biblioteca Nacional (pág. 256, Catálogo de la Octava división): *Oración fúnebre pronunciada el día 16 de Noviembre de 1815 en el solemne aniversario que de orden de S. M. se celebra anualmente en la Santa Iglesia Catedral de México por las almas de nuestros difuntos militares* (México, Benavente, 1815); es una vehemente diatriba contra la guerra de independencia, escrita en vulgar estilo.

CONSULTAR: Beristáin; Pimentel, *Novelistas y oradores mexicanos*, cap. IX.

MAGDALENO OSIO.

Poeta.

El P. Magdaleno Andrés Osio (ú *Ocio*) y Ocampo nació en Guanajuato el 28 de Noviembre de 1746; en México fué alumno del Colegio de San Ildefonso, desde 1759; entró en la Compañía de Jesús, en el Convento de Tepozotlán, en 1762. Al ser expulsada la Com-

pañía en 1767, pasó á Italia, donde, según Beristáin, «dió sabrosos frutos de literatura amena.» En México había escrito un *Poema* en honor de San Ignacio de Loyola, en quinientos veintiocho exámetros latinos.

De él se conoce un soneto en italiano en honor de la Virgen de Guadalupe, escrito en Roma y publicado en la *Gazeta de México*, suplemento de 11 de Diciembre de 1805:

Quella di Guadalupe imagin bella,
collà nel Regno Messico dipinta,
di stelle adorna e rai dorati cinta,
modesta e insiem vezzosa Verginella

¿chi è dessa mai? Divina copia e quella
della di Dio gran Genitrice. Vinta
questa d'amor, dal suo bel cuore spinta,
nel comparir così par que favella:

Diletti Indiani, di materno cuore,
eccovi il pegno nel ritratto mio,
opra che al mondo recarà stupore.

¿Chi a voi lo dice per vostro ben? Io.
¿Chi conceptì si bel disegno? Amore.
¿Chi poi col dito lo dipinse? Iddio.

Sartorio lo tradujo al castellano:

De Guadalupe aquella imagen bella
que México venera allá pintada,
de estrellas y de rayos adornada,
modesta y graciosísima doncella,

¿qué imagen es? Divina copia es ella
de la Madre de Dios, que penetrada
de un dulce amor, al darse retratada,
estas voces parece que destella:

¡Indios queridos, ved en este encanto
la hermosa prenda de un amor materno
que á todo el orbe llenará de espanto!

¿Quién lo asegura así? Mi labio tierno.
¿Quién concibió el diseño? El amor santo.
¿Quién lo pintó después? El Dios eterno.

Según el *Diario de México* de la misma fecha, el soneto fué dicho (¿improvisado?) por Osio «en el convite que el día 12 de Diciembre de 1802 hubo en casa de D. Juan de Arrieta en Roma.»

CONSULTAR: Beristáin; Osos.

JUAN JOSE DE OTEIZA Y VERTIZ.

Matemático.

El Dr. Juan José de Oteiza y Vértiz nació en Febrero de 1777 y murió el 9 de Septiembre de 1810, en México. Era hermano del Presbítero D. Joaquín de Oteiza y Vértiz, que murió en 1837 siendo canónigo magistral de la Catedral Metropolitana. Se dice que D. Juan José era, como su hermano, versado en teología; pero su verdadera afición fué por las matemáticas y las ciencias físicas. Ayudó á Humboldt en sus trabajos geográficos y estadísticos sobre México: el sabio menciona los estudios de Oteiza sobre las pirámides de Teotihuacán.

Publicó en el *Diario de México* (8 de Noviembre de 1805) un discurso que pronunció en acto público del Colegio de Minería, en defensa del proyecto de bombas del director, Fausto de Elhuyar, contra el dictamen formulado por el capitán de navío Joaquín Zaraus, amén de algunos trabajos más breves (19 y 20

Mayo de 1806). Se dice que dejó escritos ensayos de observaciones físicas.

CONSULTAR: *Semanario económico*, 13 de Septiembre de 1810; Humboldt, *Ensayo político sobre la Nueva España*, trad. de González Arnao, París, 1822, tomo I, 358.

FRANCISCO PALACIOS.

Poeta.

Sólo tenemos un dato sobre él: fué compromisario de Santa María en las juntas electorales de México en Diciembre de 1813.

Escribía, en prosa y en verso, en el *Diario de México*, con las firmas *F. P.*, *F. Soilacap*, y *F. Cioslapa*. Su prosa está á veces bien construída, pero suelen ir intercalados en ella versos endecasílabos:

«Muerte dulce, descanso único de mi desesperada existencia, vén, no dilates remisa el gozo, el grande gozo que sentirá mi fatigado corazón con tu presencia. No imagines me intimide tu palidez, ni tu segur terrible y destructora. No, jamás, nunca; yo mismo te presentaré el pecho, y me aproximaré tanto á tí que sea sin duda helada víctima de tu acierto y mi felicidad. ¡Ay! Qué negra y espantosa es para mí la tenebrosa noche de mi vida! Parece que nací á ser únicamente el ludibrio y la befa del tiempo y la fortuna...»

(*Refinada hipocondría*, *Diario* 20 de Enero de 1808).

Puede verse también, como muestra curiosa de este escritor, la *Carta á un enamorado* (*Diario*, 5 de Abril de 1815) disuadiéndolo del amor.

Tiene facilidad en el epigrama:

Si no voy á visita,
si no tengo cortejo,
ni salgo con amigos,
ni voy á los paseos,
ni toco la guitarra,
ni canto con despejo
¿será porque soy santo?
No, que es no haber dinero.

Sabor quevedesco tiene este soneto:

Verás, amigo, un burro alivolante,
un buey tocar la flauta dulcemente,
correr una tortuga velozmente,
y puesto á volantín un elefante;

en requesones vuelto el mar de Atlante
y del Guadiana el agua en aguardiente;
el Ebro, el Duero y Tajo con corriente
de generoso vino de Alicante.

Verás presente al sol, lucir la luna;
verás de noche al sol claro y entero;
verás parar su rueda la fortuna.

Estos portentos, sí, verás primero
que puedas encontrar mujer alguna
que quiera al hombre falto de dinero.

(*Al amor interesado*, *Diario*, 9 de Enero de 1806).

El soneto parece escrito, más que en México, en España, pues las alusiones que contiene son netamente españolas; pero acaso baste suponer que el autor era español. José María Lafragua, en la continuación manuscrita que puso al *Parnaso mexicano* publicado en México en 1855, dice que el soneto es de Francisco Palacios; y, en efecto, lleva la firma *F. P.*, si bien

años más tarde (*Diario*, 7 de Junio de 1815) aparece nuevamente, firmado *Quidam*. Estas confusiones, por lo demás, eran comunes en el *Diario*.

No carece Palacios de facilidad para la poesía erótica:

Dime, Coridón triste,
¿qué tienes? ¿por qué lloras?
¿qué es lo que te atribula?
¿qué es lo que te acongoja?
¿No me respondes? ¿Callas?
¿Me ves tierno, sollozas,
y, lleno de amargura,
al desconsuelo tornas?
Tú amas, sí, ya lo advierto....

(*Letrilla, Diario*, 26 de Julio de 1906).

En una anacreóntica tiene un curioso giro familiar:

¡Qué Baco, ni qué porra!
¡Qué Apolo, ni qué cuerno!
Donde está la hermosura
del bello niño ciego....

(*Diario*, 17 de Enero de 1807).

Comienza agradablemente un soneto erótico (14 de Enero de 1807) con epígrafe de Propercio:

¿Dónde te encuentras, libertad perdida?
¿En dónde estás, sosiego apetecido?
Dulce gozo halagüeño ¿dó te has ido,
que no te encuentra mi alma dolorida?

Desde que á Doris ví, mi triste vida
amargura, dolor y llanto ha sido....

FRANCISCO PATIÑO.

Orador sagrado.

El Presbítero Lic. D. Francisco Patiño, mexicano, fué alumno, y luego maestro de estudiantes y secretario del Seminario Tridentino de esta capital; cura y juez eclesiástico de Coyuca, en la Diócesis de México. En 1818 era, en Tepozotlán, cura y rector del Seminario, y fué presentado para el curato de San Agustín de las Cuevas (Tlalpan), según se dice en *El Noticioso General* (30 de Noviembre de 1818). Publicó, según Beristáin, un *Sermón* pronunciado cuando la jura de Fernando VII, en Acapulco (México, imprenta de Ontiveros, 1809).

FRAY PEDRO PABLO PATIÑO.

Escritor religioso.

Nacido en el actual Estado de Veracruz; franciscano descalzo; lector de filosofía predicador y vice-comisario de la Tierra Santa, por el Rey, en la Provincia de San Diego (franciscanos de México). Publicó, según Beristáin, una *Disertación crítico-teo-filosófica sobre la conservación de la santa imagen de Nuestra Señora de los Angeles que se venera extramuros de esta ciudad de México* (México, imprenta de Ontiveros, 1801: existe en la Biblioteca Nacional, Novena división, pág. 303), y varios *Añalejos, Cartillas ó Directorios del rezo* para los franciscanos descalzos de México, con notas. El mismo bibliógrafo dice que Pati-

ño dejó diversos manuscritos en los Conventos franciscanos de Tacubaya y Churubusco.

CONSULTAR: Beristáin.

JUAN NAZARIO PEIMBERT Y
HERNANDEZ.

Político.

Nacido en México; alumno del Colegio de San Ildefonso; Abogado de las Audiencias de México y Guadaluajara; asistente real á oposiciones de la canongía penitenciaria de la Catedral de Durango. Simpatizó con la insurrección y se dice que los conspiradores de Abril de 1811 le tenían señalado para ocupar el puesto de ministro de la Audiencia en el Gobierno independiente que se proyectaba. Su hija doña Margarita Peimbert fué aprehendida en Junio de 1812, y depositada en la casa del Lic. Mariano Primo de Rivera, por sospechas de comunicación con los insurgentes: la señorita Peimbert, en realidad, parece haber sostenido correspondencia con el insurgente Lic. Jiménez, con quien se había pensado casarla; más tarde, muerto en la guerra su primer novio, contrajo matrimonio con el Lic. José Ignacio Espinosa, uno de los aprehendidos como sospechosos en el mismo mes de Junio de 1812 y más tarde, bajo la República, ministro del presidente Bustamante, en 1830.

El Licenciado Peimbert discurrió varios proyectos de utilidad social y práctica, de cuyo éxito sabemos poco: la *Academia de señoras* que estableció en su propia casa y duró unos dos años, según el Dr. Osoreo; y el *Asiento mexicano de noticias*. Este proyecto, que fué aprobado por los Virreyes Marquina é Iturrigaray,

aunque la Junta Superior de Real Hacienda no quiso acordarle la subvención necesaria para que llegara á hacerse efectivo, tenía el carácter de agencia de colocaciones á la vez que de empresa periodística: la empresa anunciaría ventas, alquileres, solicitudes de empleados y de empleos particulares, estado del tiempo, recetas médicas, estadística de entierros y bautismos, direcciones de profesionales, y, en suma, cuantas noticias pudieran convenir á las necesidades del público. El proyecto se publicó en suplemento á la *Gazeta de México*, el 11 de Febrero de 1803; el *Asiento* se estableció con recursos particulares en Mayo del mismo año, y duró algún tiempo, según se colige del prospecto del *Diario*, impreso en Septiembre de 1805.

Peimbert murió en 1827, siendo oidor de la Audiencia del Estado de México. Osoreo dice que publicó tres obras: *Modo de construir fuentes económicas para surtimiento del público con limpieza*; *Noticia, ó modo fácil de tenerla en México, sobre amas de leche, criados domésticos, etc.*; proyecto de la *Academia de Señoras*. Todo parece indicar que los dos primeros trabajos no son otra cosa que el prospecto del *Asiento de noticias*, el cual no cita Osoreo por su nombre.

CONSULTAR: Osoreo; *Martirologio de algunos de los primeros insurgentes...* publicado por Bustamante, 1841; Bustamante, *Tres siglos de México*, III, 203; Alamán, *Historia de México*, III, 148.

JOSÉ PEÑA CAMPUZANO.

Orador sagrado.

Doctor en teología y canónigo magistral de la Catedral de Michoacán. Publicó, según Beristáin, una *Oración fúnebre*, en latín, en memoria de Fray Anto-

nio de San Miguel, Obispo de Michoacán, pronunciada en la Catedral de Valladolid—hoy Morelia—(México, 1805).

CONSULTAR: Beristáin.

JOSE PEREDO Y GALLEGOS.

Escritor religioso.

José Joaquín Antonio Peredo y Gallegos nació por los años de 1733 en Tiripitío, obispado de Michoacán. Fué alumno de oposición en el Colegio de San Ildefonso de México; doctor en teología y decano de la Universidad de esta capital; calificador de la Inquisición; cura propietario del Sagrario de la Metropolitana, beneficio que renunció para retirarse al Oratorio de San Felipe Neri. Fué, según Osore, varón de mucha lectura (se dice que tenía una de las más ricas bibliotecas de particulares en su tiempo) y de grande memoria (en un acto público en la Universidad recitó de coro los cuatro libros de las *Instituciones* de Justiniano). Murió en su Oratorio el día 1º de Marzo de 1813. Publicó un *Sermón de honras* del Virrey Conde de Gálvez y un *Discurso dogmático sobre la potestad eclesiástica* (México, Ontiveros, 1812).

CONSULTAR: Beristáin; Osore.

FERNANDO PEREZ MARAÑÓN

Político.

El Licenciado Fernando Pérez Marañón era guajuatense; fué alumno del Colegio de San Ildefonso, en México; abogado de la Real Audiencia, con ejercicio

aquí y en su ciudad natal; regidor de ésta hasta alcanzar el decanato; alférez de la provincia, y luego intendente (nombramiento, éste último, que no aceptó de Hidalgo y sí de Calleja, en Noviembre de 1810). Continuó en ese puesto, según parece, hasta la consumación de la independencia. Después de ésta, fué, en la misma Guanajuato, jefe superior político; y por fin, bajo el imperio de Iturbide, ministro del Supremo Tribunal de Justicia. Se cree que haya muerto poco después.

Beristáin lo incluye entre los escritores por ser autor de la *Vindicación* del Ayuntamiento de Guanajuato sobre la toma de la Alhóndiga de Granaditas (México, imprenta de Ontiveros, 1811).

CONSULTAR: Beristáin (en la M); Osore; Alamán, *Historia de México*, I, 415; II, 64; Mier, *Historia de la revolución de Nueva España*, I, 335, 353; Bustamante, *Cuadro histórico*, I, 47, 103; *Colección de documentos para la historia de la guerra de independencia*, de J. E. Hernández y Dávalos, tomo II, doc. 243.

ANTONIO JOAQUIN PEREZ MARTINEZ.

Orador sagrado y político.

El Ilmo. y Rvmo. Sr. Dr. don Antonio Joaquín Pérez y Martínez Robles nació en Puebla el 13 de Mayo de 1773. Estudió en los colegios de San Luis y San Ignacio y Carolino. En éste fué catedrático de teología moral. Fué vice-rector del Seminario, secretario del Ilmo. Biempica, cura de Puebla, prebendado y canónigo magistral de esa Catedral. En 1810 fué electo diputado á las Cortes españolas, de las que fué presidente. Cuenta el Conde de Toreno que cuando Fernando

VII disolvió las cortes (1814), en la noche del 10 al 11 de Mayo, en que se hicieron tantos arrestos, el general Eguía intimó á Pérez Martínez de orden del Rey para que, como presidente, declarara disueltas las Cortes, y no opuso éste reparo alguno: aun se sospecha que lo hizo de buena voluntad y por acuerdo anteriormente tomado. Consta ésto en el documento núm. 4 del apéndice al tomo IV de la *Historia de México* de Alamán. Pérez, además, firmó más tarde la representación de los 69 (*los Persas*). Pimentel, sin embargo, dice que *representó dignamente á su patria* en las Cortes de Cádiz. Mas como el 19 de diciembre de ese mismo año obtuvo la mitra de Puebla, sustituyendo á González del Campillo, muerto el año anterior, las sospechas parecieron aún más fundadas. Consagrósele en Madrid en Marzo de 1815 y entró á Puebla justamente en Marzo del siguiente año. En Abril de 1821 el coronel realista don Francisco Eguía debía conducirle á Madrid por orden de las Cortes de España, pero el pueblo lo impidió amotinándose. Se adhirió después, el obispo, al plan de Iguala y fué miembro de la Junta Provisional y de la Regencia. Murió en 26 de Abril de 1829, siendo el único prelado de la República, pues muchas sedes estaban vacantes y los pocos obispos estaban ausentes. Iturbide le nombró caballero de la Orden de Guadalupe. (1)

De sus obras cita Beristáin, además de las pastorales y edictos publicados á nombre del obispo Biempica, y los propios suyos, un *Sermón moral* implorando la felicidad de las armas españolas impreso en Puebla por el Seminario Palafoxiano (1794); una *oración fúnebre* que pronunció en la Catedral de Puebla á la muerte de Biempica y que se imprimió en Madrid por

[1] Es extraño que en los libros de biografías mexicanas no se encuentre una verdadera de ninguno de los primeros diputados mexicanos á Cortes españolas, salvo de Ramos Arizpe; las pocas que hay son muy incompletas.

Ibarra (1804). En la Biblioteca Nacional (Catálogo de la 9ª División, pág. 387) hay un *Discurso* suyo dirigido á los electores de provincia en la Catedral de Puebla el 17 de Septiembre de 1820; y la *Constitución del Nacional y Pontificio Seminario Palafoxiano de Puebla, sancionada por su actual prelado el Ilmo. Sr. don Antonio Joaquín Pérez Martínez*, impresa en Puebla, por Moreno hnos., 1826 (Catálogo de la 9ª División, pág. 388).

Pimentel cita además los panegíricos de la Virgen de Guadalupe (1808), Santa Catalina (Puebla, 1819), San Agustín (Puebla, 1817), San Felipe Neri (leído en el Oratorio de Puebla el 31 de Mayo de 1819; Catálogo del Segundo suplemento, pág. 200, Biblioteca Nacional) y Santa Clara (Puebla, 1819); y también una *Exhortación patriótico-sagrada* relativa á la guerra con los franceses (Puebla, 1810), un discurso en la proclamación y jura de la independencia (1821) y otro en la coronación de Iturbide en la Catedral de México (21 de Julio de 1822, impreso en Puebla en 1822).

CONSULTAR: Beristáin; Conde de Toreno, *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*, edición Rivadeneyra, pág. 522; Joaquín Lorenzo Villanueva, *Vida literaria*, Londres, 1825, tomo II, 27, 28, 87, 91, 92, 93, 100 á 103, 106, 107, 112, 118, 251; Hernández y Dávalos, *Colección de documentos para la Guerra de Independencia de México*, tomo VI, núms. 503 y 504; Alamán, *Historia de México*, III, págs. 15, 52, 96; IV, págs. 139, 394, 441 y siguientes, y, en el apéndice, documento número 4; Pimentel, *Novelistas y Oradores Mexicanos*, capítulo IX.

ANTONIO PEREZ VELASCO

Poeta.

Fué amigo de infancia de Navarrete, y declara (*Diario de México*, 15 de Febrero de 1806) que se de-

dicó á la poesía siguiendo el ejemplo del delicado poeta michoacano. Efectivamente, le imita y aun le copia (*Diario*, 16 de Febrero de 1806). Declara también haberse «dedicado después á estudios más serios». El mismo *Diario* anuncia (29 de Mayo) que en los días 30 y 31 de Mayo y 7 de Junio de 1806 iba á presentarse en acto público en la Universidad para graduarse de médico: debía en esas ocasiones decir un discurso sobre la doctrina de Boerhaave, sobre la de Cullen y sobre la de Brown, discurrir y discutir sobre el vómito negro, sobre himenología, sobre obstetricia, sobre la física de Para, la teoría eléctrica de Franklin, la térmica de Lavoisier, y sobre el galvanismo según las experiencias de Humboldt.

Acaso era pariente de otros dos Pérez Velascos que cita Beristáin, uno el Presbítero Andrés, escritor religioso (años de 1765 y 66), y otro el médico queretano Francisco, agregado á la Expedición científica dirigida por Sessé y de quien el bibliógrafo decía conservar manuscrito un poema á la Inmaculada Concepción.

Antonio Pérez Velasco, que en el *Diario de Mexico* se firma *Antpeve*, no vuela alto como poeta. Hay, sin embargo, pasajes bien versificados en su Canto á la Concepción de María (*Diario*, 6 de Diciembre de 1815):

La ciudad del Señor, cuyos cimientos
formó su Autor sobre los montes santos,
siendo de todos los merecimientos
sus firmes fundamentos sacrosantos....

Dios la llena de gracia y de pureza
como azucena cándida entre espinas....

Es la fuente cerrada
donde está nuestra dicha vinculada....

Es el jardín cerrado
abierto sólo para Dios su amado....

En prosa escribe, sobre la enseñanza de la medicina y sobre la agricultura en México (*Diario*, 15 y 31 de Octubre de 1805, 3 de Febrero, 2 y 3 de Marzo, 18 y 19 de Abril y 21 de Mayo de 1806.)

JUAN PICAZO Y TIMMERMANN.

Pedagogo.

Aunque Beristáin y Osoreo dicen que el doctor Picazo y Timmermann nació en San Luis Potosí, el Canónigo don Vicente de P. Andrade ha comprobado que fué originario de San Miguel Allende. Aprendió latín con don Andrés de Riaño en México, y teología en San Ildefonso. En este mismo Colegio dió cátedra de latinidad, y fué rector en el de San Juan de Letrán y en el Seminario Correccional de Tepozotlán. Interinamente desempeñó el curato de Tlalnepantla. Fundó una capellanía á beneficio de los seminaristas de San Ildefonso. Tuvo en México un Colegio ó estudio particular donde fué alumno Anastasio de Ochoa.

Publicó las dos obras siguientes: *Preceptos* breves y útiles para las primeras clases de la Gramática latina (México, imprenta de Ontiveros, 1802); y *Preceptos* para las últimas clases de la Gramática Latina (México, imprenta de Ontiveros, 1803).

CONSULTAR: Beristáin; Osoreo.